



Ana Inés Barelli y Patricia Dreidemie (dir.)

Migraciones en la Patagonia Subjetividades, diversidad y territorialización

Editorial UNRN

Saudíes en San Carlos de Bariloche. Un análisis de sus motivaciones para migrar y su cotidianidad en Argentina

Daiana Lis Webb

DOI: 10.4000/books.eunrn.540

Editor: Editorial UNRN

Lugar de edición: Viedma

Año de edición: 2015

Publicación en OpenEdition Books: 13 marzo 2018

Colección: Aperturas

ISBN electrónico: 9789873667435



<http://books.openedition.org>

Edición impresa

Fecha de publicación: 12 diciembre 2015

Referencia electrónica

WEBB, Daiana Lis. *Saudíes en San Carlos de Bariloche. Un análisis de sus motivaciones para migrar y su cotidianidad en Argentina*. In: *Migraciones en la Patagonia: Subjetividades, diversidad y territorialización* [en línea]. Viedma: Editorial UNRN, 2015 (generado el 06 mai 2019). Disponible en Internet: <<http://books.openedition.org/eunrn/540>>. ISBN: 9789873667435. DOI: 10.4000/books.eunrn.540.

Saudíes en San Carlos de Bariloche. Un análisis de sus motivaciones para migrar y su cotidianidad en la Argentina

Daiana Lis Webb (UNRN)

Introducción

El presente trabajo se enmarca en mi proyecto final de tesina dedicado al estudio, a nivel fonético-fonológico, del contacto lingüístico entre el español rioplatense y la variedad saudí del árabe. Su pertinencia radica, por un lado, en el desconocimiento de estudios anteriores que traten el contacto entre estas dos variedades lingüísticas y, por el otro, en las características del grupo migrante.

Se trata de un grupo de jóvenes ingenieros arabófonos provenientes de zonas urbanas de Arabia Saudita, llegados a la ciudad de San Carlos de Bariloche por un acuerdo establecido entre el instituto de investigación en el que se desempeñan e instituciones argentinas con el objeto de que cursen parte de sus estudios de posgrado o cursos de especialización en esta ciudad patagónica. Se trata, como puede desprenderse de lo hasta aquí enunciado, de una población que no ha sido estudiada en su calidad de migrante, no sólo en la región patagónica, sino también a nivel nacional.¹ En consecuencia, el presente trabajo tiene como objetivo exponer las características específicas de este grupo migrante, sus razones para desplazarse hasta la Argentina y la dinámica puesta en práctica durante su cotidianidad en un país con una cultura totalmente diferente a la propia. Para la consecución de estos fines, comenzaré por presentar generalidades del país de origen, para luego introducir su particular economía y, más precisamente, la crisis que dio origen a los acuerdos ya mencionados. Finalmente, se mostrará un modesto análisis de su vida en la Argentina.

Arabia Saudita, un Estado muy joven

El Reino de Arabia Saudita se extiende a lo largo de 2 179 690 kilómetros cuadrados y surca los cuatro desiertos de la península Arábiga. De hecho, la influencia del desierto (accidente geográfico predominante) es una constante en esta zona, no sólo por su ascendente en la mayoría de los aspectos culturales, sino también en lo lingüístico: a diferencia de otros países árabes como Argelia, el desierto ha impuesto una protección natural inquebrantable, además de resultar poco atractivo para las potencias imperialistas que rondaron la región por siglos y

1 Se trata de una minoría de cuya presencia ni los censos nacionales dan noticia. Es etiquetada como «Resto de Asia». El censo 2010 indica que en Bariloche el 0,1 % de la población extranjera es «asiática», contabilizándose 109 personas. Sin embargo, este dato no es funcional a la presente investigación por su inexactitud: en esta cifra se incluyen múltiples nacionalidades y rangos etarios sin distinción de géneros.

ha evitado que la variedad saudí entre en contacto con lenguas ajenas a este territorio. En cuanto a sus fronteras, linda con Jordania e Irak al norte, Omán y Yemen al sur; al oeste limita con las costas del mar Rojo y al este con las del golfo Pérsico, junto con los países de Kuwait, Emiratos Árabes Unidos y Catar.

Con una población estimada en 27 136 977 habitantes (Saudi e-Government Portal) en el año 2010, el territorio donde actualmente se emplaza el Reino de Arabia Saudita cuenta con excavaciones arqueológicas que datan de 15 000 a 20 000 años atrás, por lo que se considera que sus primeras instalaciones se remontan a la Edad de Hielo.

Sin embargo, a excepción de algunos períodos más o menos estables, desde el siglo X hasta el XX, los habitantes vivieron bajo el régimen de sociedades tribales nómades. Esta situación se sostuvo pese a los distintos intentos de unificación que obtuvieron resultados dispares (Brittanica Online Encyclopedia), entre los que se incluye el llevado a cabo en 628 por el profeta Mahoma, de origen saudí y fundador del Islam, que culminó con una expansión territorial liderada por sus descendientes, cuya principal consecuencia fue el aislamiento de la península Arábiga. De hecho, durante muchísimo tiempo los únicos asentamientos urbanos estables que permanecieron en el territorio fueron La Meca y Medina, hogar de las dos mezquitas sagradas.

En consecuencia, el país estableció como su fecha oficial de fundación el 23 de septiembre de 1932, cuando Abdulaziz Ibn Abderramán Al Saud, perteneciente a la antigua y aristocrática familia Saud, decretó por orden real la unificación de Hiyaz y Nejd, luego de una campaña que había comenzado en 1902 con la reconquista de Riad y que incluyó extensas negociaciones y favores militares para con los británicos, especialmente durante la Primera Guerra Mundial. De esta manera, el rey Abdelaziz bin Saud fundó una de las últimas cuatro monarquías absolutistas,² la cual se convirtió en teocrática y a la que pertenece su hijo, Abdalá bin Abdelaziz al-Saud,³ el actual rey.

Como puede observarse, la religión juega un rol crucial en el ejercicio del Estado. La monarquía se basa en los preceptos islámicos, con una de las interpretaciones del Islam más ortodoxas del planeta. El artículo uno de la Ley

2 Los otros Estados son el Reino de Suazilandia (ubicado en África Austral), la Sultanía de Omán (península Arábiga, colindante con Arabia Saudita) y el Estado de Brunéi Darussalam (ubicado en la isla de Borneo, sudeste asiático). Podría hablarse de una quinta monarquía absoluta si se toma en cuenta la Ciudad del Vaticano, dirigida por el líder de la Iglesia Católica.

3 El rey Abdalá bin Abdelaziz al-Saud no es el primogénito de Abdulaziz Ibn Abderramán Al Saud, fundador del actual Reino de Arabia Saudita, sino que es, al menos, el quinto hijo (se desconoce el número exacto de hijos que tuvo Abdulaziz Ibn Abderramán Al Saud, pero se sospecha que fueron 37). Un cambio en la ley de sucesión del país luego de la muerte del primogénito estableció que la corona pasaría de hermano a hermano, en vez de padre a hijo. Así, desde Abdulaziz Ibn Abderramán Al Saud, Arabia Saudita ha tenido cinco reyes: Saud bin Abdelaziz (recibió el trono en 1953 pero fue depuesto en 1962), Faisal bin Abdelaziz (asesinado en 1975), Jalid bin Abdelaziz (reinó desde 1975 hasta 1982), Fahd bin Abdelaziz (monarca desde 1982 hasta 2005) y, finalmente, Abdalá bin Abdelaziz (en ejercicio desde el 1 de agosto de 2005).

Básica de Arabia Saudita dispone que el poder del monarca sólo está limitado por el Corán y el Sunnah:

The Kingdom of Saudi Arabia is a sovereign Arab Islamic State. Its religion is Islam. Its constitution is Almighty God's Book, The Holy Qur'an, and the Sunna (Traditions) of the Prophet (PBHU). Arabic is the language of the Kingdom. The City of Riyadh is the capital. (Royal Embassy of Saudi Arabia in Washington DC)

Asimismo, los artículos ocho y once de esta ley establecen que «el Gobierno en el Reino de Arabia Saudita se basa en la justicia, la *shura* (consulta) y la igualdad de acuerdo con la Sharia islámica»⁵ y, además, que «la sociedad saudí está basada en la total adherencia a la guía de Dios»⁶. De hecho, según datos de la Central de Inteligencia norteamericana, los musulmanes conforman del ochenta y cinco al noventa por ciento de la población de Arabia Saudita, dada la prohibición de otorgar la ciudadanía saudí a los no profesantes y la proscripción de rendir culto a cualquier otro dios que no sea Alá. El Corán, el *Sunnah* y la *Sharia*, en conjunto con la Ley Básica, forman la constitución del país.

El renacer del desierto. El oro negro

La Ley Básica de Arabia Saudita también establece en su artículo 1^o que todos los recursos naturales que Alá ha colocado en el territorio son propiedad del Estado:

All natural resources that God has deposited underground, above ground, in territorial waters or within the land and sea domains under the authority of the State, together with revenues of these resources, shall be the property of the State, as provided by the Law.

The Law shall specify means for exploitation, protection and development of these resources in the best interest of the State, and its security and economy. (Royal Embassy of Saudi Arabia in Washington DC)

[~] La *Sharia* o Ley Islámica es un código de conducta y no un sistema de justicia. Dictamina, entre otras cosas, las plegarias que un musulmán debe llevar a cabo, las donaciones a realizar a los más necesitados y que hombres y mujeres deban vestirse modestamente, lo cual en algunos países (entre los que se incluye Arabia Saudita) se ha traducido en la obligación de que las mujeres no se muestren en público sin taparse por completo y en la prohibición del contacto entre hombres y mujeres no pertenecientes a la misma familia hasta antes del matrimonio. El cumplimiento de la *Sharia* en Arabia Saudita está a cargo de la policía religiosa (Steiner, 2002).

5 «Governance in the Kingdom of Saudi Arabia is based on justice, *sharia* (consultation) and equality according to Islamic Sharia» [La traducción es nuestra].

6 «Saudi society is based on full adherence to God's guidance» [La traducción es nuestra].

Demás está decir que esto incluye el petróleo, descubierto en marzo de 1938 en Dhahran por la filial en Arabia de la compañía norteamericana Standard Oil of California (SoCal)⁷.

En el año 2010, Arabia Saudita (a través de la Saudi Arabian Oil Company -Saudi Aramco) ya estaba consolidada como el primer productor y exportador de petróleo líquido a nivel mundial, ocupaba el segundo lugar en las exportaciones de petróleo crudo (siendo superada sólo por Rusia) y sus reservas probadas representaban un cuarto de las reservas mundiales (Norton Rose Fulbright, 2012). En consecuencia, hoy en día el petróleo no sólo supone de un ochenta a un noventa por ciento de los ingresos saudíes y aproximadamente el cuarenta por ciento de su Producto Bruto Interno, sino que también fortalece su relación históricamente amigable con EE. UU. al ser una de sus mayores fuentes de petróleo y proveerle, de acuerdo con el Departamento de Estado Norteamericano, más de un millón de barriles por día (U. S., Department of State, 2013).

Ahora bien, Arabia Saudita también es uno de los más grandes consumidores de energía: el consumo de energía primaria per cápita (sesenta por ciento, del cual proviene del petróleo) y el resto, de gas natural, superan en cuatrocientos por ciento el promedio mundial. Si a esto se le suma, tal como agrega la revista *Forbes* (Farsazas, 2008), el importantísimo salto en cuanto a demanda energética que trajo aparejada la industrialización de China, India, Brasil y demás economías emergentes, así como el requerimiento de petróleo en constante crecimiento del resto del mundo, el cuadro se completa con las advertencias de muchos que señalan el inminente advenimiento de una crisis energética global.

En un estudio publicado en 2007, Matthew Simmons (Institute for the Analysis of Global Security, 2007), presidente de Simmons and Company International, una firma especializada en inversiones energéticas, alertaba sobre la imposibilidad de que Arabia Saudita duplicara su producción para alcanzar los 19.5 millones de barriles por día que se estimaba serían necesarios en 2020. Su análisis se centraba en el paulatino vaciamiento de los pozos saudíes: si bien Arabia Saudita aún hoy cuenta con trescientos reservorios reconocidos,

7 En 1933 la Standard Oil of California (SoCal) firmó un acuerdo de concesión con Arabia Saudita que le permitía explorar territorio saudí en busca de petróleo. Sin embargo, tras una búsqueda infructuosa, en 1936 la Texas Oil Company (Texaco) adquirió la mitad de SoCal, la cual en 1937, seis años después del descubrimiento de petróleo, cambiaría su nombre a Arabian American Oil Company (Aramco). En 1938 la lista de inversores de Aramco se acrecentó tras la incorporación de Standard Oil of New Jersey (luego, Exxon) y Socony Vacuum (Mobil). Tras la amenaza del rey Abdulaziz en 1950 de nacionalizar las instalaciones petroleras del país, Arabia Saudita consiguió el traslado de la sede central de Nueva York a Dhahran y una participación del cincuenta por ciento en las ganancias obtenidas por Aramco, lo que se tradujo en una eximición fiscal por parte del gobierno de Estados Unidos a las compañías accionistas equivalente al dividendo cedido. Finalmente, en 1980 y tras una paulatina compra de acciones, el gobierno de Arabia Saudita logró el control total y definitivo de la empresa, cambiándole el nombre a Saudi Arabian Oil Company (Saudi Aramco) en 1988 (Aramco Services Company).

el noventa por ciento de su producción se obtiene de cinco pozos descubiertos entre 1950 y 1965, de los cuales el más importante es Ghawar, que produce del cincuenta y cinco al sesenta por ciento del total y que, según el análisis llevado a cabo por Simmons, está prácticamente agotado.

El estudio desembocó en el viaje de directivos y ejecutivos de Saudi Aramco a Washington para desmentir los dichos de Simmons y asegurar que, si fuera necesario, la producción podía incrementarse de un veinte a un cincuenta por ciento con la inversión correspondiente, a la vez que anunciaron una mejor y mayor utilización de pozos como Qatif y Abu Safah. Claro está que existen razones por las que no se les ha brindado demasiada atención hasta ahora: el primero resulta peligroso por la alta concentración de ácido sulfhídrico, un gas con un alto nivel de toxicidad, mientras que Abu Safah sobrelleva constantes inundaciones.

Asimismo, en las distintas entrevistas mencionadas en un artículo de *The New York Times* de febrero de 2007 (Gerth, 2007), se hace evidente la preocupación de varios representantes de Saudi Aramco en torno a las expectativas del mundo de contar con Arabia Saudita para la obtención de más petróleo. Así, el doctor Sadad al-Husseini, geólogo líder de la compañía, advirtió en una conferencia en Yakarta en 2002 que «natural declines in existing capacity are real and must be replaced», mientras que Edward Price, ex vicepresidente de exploración y producción de Saudi Aramco, admitió que el pozo de North Ghawar había sido presionado demasiado en el pasado, lo cual aceleró el ritmo de caída de producción hasta arribar a una declinación incontrolable. Esta disminución rondaría el ocho por ciento anual, según declaraciones de un ejecutivo del petróleo saudí, tal es la identificación que se le proporciona en el artículo.

De todas maneras, a la fecha resulta imposible hablar de preocupaciones infundadas, puesto que, desde hace unos años, Arabia Saudita efectivamente puso en práctica una política energética diferente, la cual busca disminuir la dependencia interna del petróleo. Es decir, en la sencilla ecuación del porcentaje de petróleo destinado al consumo energético y a exportación, un menor consumo de los hidrocarburos se traduce en más crudo para exportar. Por ello, y además de lanzar campañas de concientización sobre el uso responsable de electricidad impulsadas por el Ministerio de Agua y Electricidad, el Estado ha comenzado a buscar fuentes alternativas de energía: solar, eólica y nuclear.

Es precisamente a raíz de la necesidad de este país (sin tradición en investigaciones nucleares y, de hecho, con rústicos conocimientos sobre el tema) de formar profesionales en el área que se ha producido el contacto con la Comisión Nacional de Energía Atómica argentina y la empresa de tecnología compleja radicada en San Carlos de Bariloche, Instituto de Investigaciones Aplicadas (INVAP), Sociedad del Estado.

Dos décadas, dieciséis reactores nucleares

Actualmente, Arabia Saudita cuenta con un plan energético a largo plazo, considerado de vanguardia. En agosto de 2013 el diario *Arab News* informó acerca del plan del Estado saudí de construir dieciséis reactores nucleares para el

año 2030. Con un costo aproximado de cien billones de dólares, este ambicioso proyecto supone una producción de electricidad de 22 GW, es decir, un cincuenta por ciento del consumo energético interno de Arabia Saudita. Ahora bien, el primer pilar formal de esta nueva etapa de abordaje de energías alternativas data de la creación por decreto real (A/35, del 17 de abril de 2011) del King Abdullah City for Atomic and Renewable Energy (KACARE), cuya misión es el desarrollo atómico de Arabia Saudita a través de la ciencia, la investigación y la industria. De esta manera, el KACARE aúna esfuerzos con el longevo King Abdulaziz City for Science and Technology (KACST) y su instituto de investigación, el Atomic Energy Research Institute. Fundado en 1977, el KACST es la agencia nacional científica saudí y es la institución a cargo de los contratos establecidos con la Argentina. Es, asimismo, la compañía en la que se desempeñan laboralmente los ingenieros que llegaron a esta región patagónica.

La ciudad de San Carlos de Bariloche, ubicada al sur de la República Argentina, a 698 km de Viedma, capital de la provincia de Río Negro, fue construida en torno al turismo, base de su economía y principal fuente de ingresos. Sin embargo, ha logrado posicionarse como polo tecnológico de la región, debido a la presencia de dos instituciones con prestigio internacional. Por un lado, cuenta con una sede de la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA): el Centro Atómico Bariloche (CAB), poseedor de un pequeño reactor nuclear de investigación, que convierte al Instituto Balseiro (dependiente de la Universidad Nacional de Cuyo y de la CNEA) en una institución de mucho prestigio dentro del país para el cursado de varias carreras de Ingeniería, siendo la Ingeniería Nuclear su logro distintivo. Por otro lado, en la ciudad también se ubica INVAP S. E., cuyo nombre original (Investigación Aplicada) da cuenta de su origen: desprendida del CAB, comenzó especializándose en la práctica de la Ingeniería Nuclear hasta expandirse a áreas como la de Defensa, o la Aeroespacial.

La primera mención de algún intercambio con Arabia Saudita que aparece en las *Memorias y Estados Contables* de INVAP se encuentra en el balance 2008-2009, en el que se hace mención a una Propuesta Técnica en la que se aborda no sólo el diseño, puesta en marcha y construcción de un reactor nuclear, sino también a «un programa de educación que incluye la capacidad de desarrollo de recursos humanos para la industria nuclear y la comunidad de investigación de Arabia Saudita» (p. 13). Este programa de formación finalmente ha adquirido dos formas: por un lado, se realizaron acuerdos para que los jóvenes cursaran sus maestrías en Ingeniería Nuclear en el prestigioso Instituto Balseiro. Sin embargo, no fueron muchos los que aprobaron la totalidad de los exámenes de ingreso. El examen de admisión fue realizado en inglés, pero los saudíes se sorprendieron cuando les anunciaron que las cursadas, a excepción de ciertas materias que se dictan durante el primer semestre, se llevarían a cabo en idioma español.

Por otra parte, INVAP desarrolló un programa educativo de un año de duración que fue, en definitiva, el que con más estudiantes contó, debido a las dificultades lingüísticas y de contenido que suponía la maestría en la CONAE. En *Memoria y Balance (2010-2011)* se especifica que «en este país [Arabia Saudita] se produjeron cambios de carácter institucional que han demorado las acciones

desplegadas para una proyección de largo plazo» (p. 12). Se refiere, por supuesto, a la creación del KACARE. Asimismo cabe mencionar que el 27 de junio de 2011 se produjo la firma del Acuerdo Bilateral entre la Argentina y Arabia Saudita, el cual estableció un marco legal para la cooperación económica, científica y tecnológica en relación con los usos pacíficos de la energía nuclear. En el mismo balance (*Memoria 2010-2011*) se hace referencia a los tres contratos vigentes en ese momento; el último nos interesa particularmente, ya que menciona a los estudiantes saudíes:

En relación al acuerdo para que estudiantes saudíes cursen en el Instituto Balseiro sus maestrías en ingeniería nuclear, a los 16 jóvenes ingenieros que estaban en 2010 se les agregaron 5 más en febrero/2011. Seis estudiantes continúan el programa de maestría. (p. 13)

En la *Memoria y Balance 2011-2012* de INVAP se estima en cuatro el número de estudiantes que aún no ha finalizado sus estudios (p. 11), en tanto que en el balance del período siguiente se indica la fecha estimada de graduación de cada uno de ellos (p. 9). En este último balance (*Memoria 2012-2013*) también se informa que dichos estudiantes «probablemente luego de concluir la maestría, se integren en calidad de participantes a los equipos de trabajo de los profesionales de INVAP que se dedican a las ingenierías del proyecto LPRR» (p. 9). El Low Power Research Reactor, llamado LPRR en la *Memoria*, es un reactor de investigación multipropósito cuya construcción estuvo a cargo de la empresa barilocheña en junio de 2013 y que tuvo como comitente al KACST.⁸

La cotidianidad en un país extraño

De acuerdo con lo señalado en apartados anteriores acerca de las características de los estudiantes, nuestros informantes son todos hombres solteros de hasta 30 años de edad, los cuales se han desplazado a casi 13000 km de distancia de su país de origen para desarrollar su carrera. Se trata de jóvenes ingenieros con educación universitaria completa, provenientes de una clase acomodada de un país que en 2011 supo alcanzar un superávit fiscal de 81600 millones de dólares (Diario *El Mundo*, diciembre 2011). Aquí radica la principal diferencia respecto de otros trabajos que han analizado el habla de migrantes arabófonos en países de habla hispana, cuya población de estudio está principalmente compuesta por inmigrantes que huyen de sus países de origen en búsqueda de una mejora económica, característica que los distingue diametralmente de nuestros informantes.

En cuanto a su vida cotidiana en la Argentina, se establece una diferencia muy marcada entre los que realizan el curso en INVAP y los que cursan la

8 El comitente es el mandante en un contrato de comisión mercantil, es decir, el que encarga al comisionista que ejecute determinados actos de comercio por nombre y cuenta del comitente (ver artículos 222 y 273 del Código de Comercio).

Maestría en el Instituto Balseiro, en permanente contacto con otros argentinos y con la necesidad inmediata de alcanzar cierto nivel *umbral*⁹ de fluidez en español. Así, si bien en un comienzo los encuentros sociales fueron sólo intra-comunitarios, en poco tiempo el círculo social de los mastrandos se fue diversificando, lo que provocó una disminución en el contacto con el resto de los árabes. Esta situación se intensificó a medida que los estudiantes del Instituto Balseiro observaron la sucesión de distintas camadas de árabes que arribaban al país para realizar el curso corto.

Esto no implica que el quiebre con la comunidad árabe haya sido total. Además de reuniones esporádicas, los partidos de fútbol constituyen una cita semanal obligada; pero, por sobre todo, los migrantes árabes se reúnen con el objeto de compartir fechas importantes dentro de su cultura. Entre dichas festividades, la más importante es el *Ramadán* (la cual se lleva a cabo en el noveno mes del calendario lunar islámico) que muchos de ellos pasan en Bariloche, pese a sus deseos de regresar a su país durante ese mes.

El quiebre entre estos dos grupos también se hace evidente en su interés por aprender nuestra lengua. Como hemos mencionado, los estudiantes de la CONAE tienen una necesidad más imperiosa de aplicar las cuatro destrezas en español (producción y comprensión oral y escrita) frente al cuasi-desinterés de quienes sólo vienen por un período no muy extenso de tiempo. El interés por estudiar español, junto con la importancia que esto le otorga a su currículum *vítæ*, determina que muchos de ellos soliciten formalizar sus estudios con el fin de acreditar su nivel de proficiencia a través de exámenes internacionales. De esta manera, en la escuela de idiomas donde se realizó el contacto, solicitaron información sobre los Diplomas de Español como Lengua Extranjera, del Instituto Cervantes, de España y acerca del Certificado de Español: Lengua y Uso, del Consorcio Interuniversitario Argentino. Dos estudiantes llegaron a rendir este último examen de dominio.

Esta diferencia en el manejo del idioma local se traduce en una dependencia de los miembros de la comunidad hacia aquellos que cursan en el Instituto Balseiro y que pueden desenvolverse en español, a quienes podríamos llamar *traductores*. Estos, tanto por sus conocimientos idiomáticos como por la experiencia adquirida en un plazo mayor de residencia en nuestro país, pasan a ser considerados referentes de la comunidad y su ayuda suele ser solicitada fundamentalmente en la realización de trámites. Por ejemplo, un *traductor* debió ayudar a inscribir en el Registro Civil de Bariloche a la hija del único matrimonio que se trasladó hasta nuestra ciudad.

En resumidas cuentas y, como se desprende de lo anteriormente desarrollado, se trata de un grupo nuevo en la ciudad, nunca estudiado antes en el país. Por otra parte, su migración presenta características que la distinguen. Se trata de jóvenes de clase social acomodada que migran temporalmente para desarrollar su carrera profesional y, al abandonar su país en grupo, una vez llegados a destino, ponen en práctica estrategias de interacción inusuales dado su cuasi-desinterés por integrarse.

9 El nivel umbral corresponde al B1 del Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas.

Lista de referencias bibliográficas:

- 16 nuclear reactors to be ready by 2030. (25 de agosto de 2013). *Arab News*. Recuperado de: <http://www.arabnews.com/news/462415>.
- «Arabia Saudí dedicará 66.600 millones de su superávit a construir 500.000 casas». (27 de diciembre de 2011). *El Mundo*. Recuperado de <http://www.elmundo.es/elmundo/2011/12/26/suivienda/1324930652.html>.
- Aramco Services Company. *Our History*. Recuperado de: <http://www.aramcoservices.com/Who-We-Are/Our-History.aspx>.
- Britannica Online Encyclopedia. *History of Arabia*. Recuperado de <http://www.britannica.com/EBchecked/topic/31568/history-of-Arabia>.
- Central Intelligence Agency. *The World Factbook: Saudi Arabia*. Recuperado de <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/sa.html>.
- Farsazas, K. (29 de junio de 2008). No Speculation on Oil Retail. *Forbes magazine*. Recuperado de http://www.forbes.com/2008/07/29/carrizo-willbros-dawson-pf-ii-in_kf_0729soapbox_inl.html.
- Gerth, J. (24 de febrero de 2004). Forecast of Rising Oil Demand Challenges Tired Saudi Fields. *The New York Times*. Recuperado de: <http://www.nytimes.com/2004/02/24/business/24OIL.html>.
- Institute for the Analysis of Global Security (2004). *New study raises doubts about Saudi oil reserves*. Recuperado de <http://www.iags.org/no331043.htm>.
- INVAP S. E. (2009). *Memoria y Estados Contables: 1º de Julio 2008-30 de Junio 2009*. Recuperado de: <https://www.bolsar.com/Downloads.aspx?Id=215975>.
- INVAP S. E. (2010). *Memoria y Balance. Junio 2010*. Recuperado de: <https://www.bolsar.com/Downloads.aspx?Id=213546>.
- INVAP S. E. (2011). *Memoria y Balance. Ejercicio económico finalizado el 30 de Junio de 2011*. Recuperado de: <https://www.bolsar.com/Downloads.aspx?Id=210950>.
- INVAP S. E. (2012). *Memoria y Balance. Ejercicio económico finalizado el 30 de Junio de 2012*. Recuperado de: <https://www.bolsar.com/Downloads.aspx?Id=208417>.
- INVAP S. E. (2013). *Estados Financieros. Correspondiente al ejercicio económico finalizado el 30 de Junio de 2013*. Recuperado de <https://www.bolsar.com/Downloads.aspx?Id=205791>.
- Norton Rose Fulbright (2012). *Renewable Energy in Saudi Arabia*. Recuperado de: <http://www.nortonrosefulbright.com/knowledge/publications/61454/renewable-energy-in-saudi-arabia>.
- Royal Embassy of Saudi Arabia in Washington DC. *The Basic Law of Governance*. Recuperado de http://www.saudiembassy.net/about/country-information/laws/The_Basic_Law_Of_Governance.aspx.
- Saudi e-Government Portal. *Facts about Kingdom*. Recuperado de <http://www.saudi.gov.sa/wps/portal/yesserRoot/aboutKingdom/factsKingdom#StatisticsIndicators>.
- Steiner, S. (20 de agosto de 2002). Sharia Law. *The Guardian*. Recuperado de <http://www.theguardian.com/world/2002/aug/20/qanda.islam>
- U. S. Department of State (2013). *U.S. Relations with Saudi Arabia*. Recuperado de <http://www.state.gov/r/pa/ei/bgn/3584.htm>.